



Carta del Presidente a inversores y accionistas

Abril 2024

A inversores y accionistas:

Con treinta años ya de existencia de nuestro proyecto, nos paramos brevemente para comprobar que el bagaje acumulado sigue presente en la organización, aunque sea considerablemente más grande que cuando nació. Y como vemos que es así, que **acumulamos conocimiento, experiencia e ilusión**, con cada vez más personas que piden paso para desarrollar su gran talento, consideramos que partimos de una inmejorable base para seguir y afrontamos de manera optimista el futuro. Sobre ese optimismo volveré más tarde.

La parte financiera de ese bagaje acumulado son los resultados del año 2023. Podemos decir que, en la práctica, hemos adelantado un año las previsiones que habíamos preparado en el Plan de Negocio 2023-2024. Con la circunstancia presente de que en 2022 la consolidación de las cuentas de Wairbut y Bilbomática fue solo parcial, nuestra **cifra de negocio en 2023 alcanzó los 241 millones de euros**, un 44,3% más que en 2022, el EBITDA superó los 25 millones de euros, un 55,4% respecto al año anterior y en términos relativos (margen EBITDA), llegamos a un 10,4%, frente al 9,7% de 2022.

El **beneficio neto**, que es lo que creemos que realmente importa, **ascendió a 15,4 Mn€**, un 50,7% mayor que el del 2022 (10,2 Mn€), mientras que el margen neto fue de un 6,4% frente a un 6,1% del año anterior. Aunque nos quedamos muy cerca del objetivo del Plan de Negocio 2023-2024 en EBITDA y beneficio neto, que era el 10,8% y el 6,8% respectivamente, **Altia ha logrado incrementar su rentabilidad** en un tiempo difícil, que viene siendo la realidad recurrente del entorno.

Nuestro crecimiento orgánico en todos los mercados, nuestra mayor presencia internacional, con la potente bandera de Noesis, la integración de Wairbut y Bilbomática -que se está llevando con rigor y resultados palpables- y el desarrollo de áreas estratégicas, como la ciberseguridad, analítica de datos y los servicios en la nube son los factores que han impulsado esos resultados.

Como colofón de esa sólida base numérica para el futuro, **presentamos un balance que ha crecido un 6,6% respecto a 2022** (de 143,6 Mn€ a 153,2 Mn€) y cuyas principales magnitudes corroboran la **buena salud financiera del Grupo**: recursos propios significativos, con un crecimiento del 19,7% y una deuda financiera neta mínima (2,3 Mn€), después de rebajarla en 7,9 Mn€ durante 2023.

Me detengo un poco en lo relativo a la deuda. No somos aficionados a ella, no la hemos necesitado prácticamente nunca en nuestra historia, hemos resistido modas de apalancamientos y estructuras óptimas de balance y nuestra autofinanciación nos ha permitido resistir tormentas externas y nos ha servido para recurrir a la financiación externa cuando realmente era un factor impulsor. Así fue en 2022 para la adquisición de Wairbut y Bilbomática, después de comprobar que, con el entorno de tipos de ese momento, era una buena herramienta de financiación de las operaciones frente a otras opciones.

Con las cuentas de 2023 presentamos una situación financiera que evoluciona rápidamente hacia la clásica: ya existe un desapalancamiento parcial, el plazo del vencimiento es razonable y los gastos financieros no lastran el beneficio neto, como sí lo hacen a vistosos EBITDAs normalizados y métricas alternativas que vemos en el mercado, a veces de una forma que cuestiona seriamente la viabilidad de empresas y proyectos. En un horizonte bastante cercano (como paso a corto plazo me remito al escenario que prevé para ya dentro de unos meses el Plan de Negocio), nuestro balance volverá a reflejar el estado que nos gusta más, pero siempre estaremos preparados para emplear fuentes de financiación externa cuando vuelva a ser interesante o eficiente para el negocio.

Retomo el optimismo del que hablaba antes para destacar lo que considero incluso más importante que las variables financieras que reflejan las cuentas de 2023. Nos presentamos al mercado como vitalistas, que es mucho más que meros optimistas. Somos personas con ilusión, ganas y sana ambición. Combinamos talento y capacidad de innovar. Abrimos los ojos al exterior, a lo que nuestros clientes puedan necesitar y a las numerosas oportunidades que surgen de manera constante. Nos gusta lo que hacemos. Y nuestra organización está también comprometida con las personas, a las que debemos ofrecer un entorno de trabajo atractivo, flexible y equitativo que fomente el crecimiento profesional y personal.

A lo largo de nuestra historia hemos tomado decisiones que nos han llevado a responder de manera seria y responsable ante mercados cada vez más exigentes, hemos desarrollado **estructuras de gestión y liderazgo sólidas, trabajando con transparencia, rigor, ética e integridad** en cada decisión que hemos tomado. Creemos firmemente que la confianza y el liderazgo son fundamentales para un buen gobierno corporativo y para construir relaciones sólidas y duraderas con todos nuestros grupos de interés. Hemos **integrado los criterios ESG de manera transversal** en nuestra estrategia empresarial y nos hemos asegurado de que cada acción que llevamos a cabo tenga en cuenta su impacto ambiental, social y de buen gobierno. Esos principios

han evolucionado y ganado relevancia en nuestra empresa a lo largo de los años y este enfoque nos guiará en el futuro y nos ayudará a mantenernos alineados con nuestros valores y objetivos de sostenibilidad.

Este vitalismo y los compromisos con nuestras personas nos van a permitir enfrentarnos a una serie de retos que consideramos críticos. Por un lado, al siempre difícil entorno de mercado y empresarial, se une la cada vez mayor presión regulatoria sobre una actividad ya plenamente internacional. Como no puede ser de otra manera, respetaremos lo que venga impuesto o exigido por las normas aplicables y gestionaremos a reguladores y administraciones públicas como uno de nuestros grupos de interés de atención prioritaria. Pero esa atención tiene un coste, en términos de dedicación interna y ayuda especializada y toda la organización tendrá que colaborar en una gestión eficiente y que no suponga un sacrificio en la productividad y, en último término, de la rentabilidad.

Por otro lado, no perderemos de vista que trabajamos con la tecnología. No ha sido nuestra misión principal crearla, sino aplicarla. Lo hemos hecho siempre, con tecnologías que se han presentado como disruptivas, como revolucionarias, como las de un antes y un después. Posiblemente estemos ante un momento es que alguna de las presentes, a todo el mundo nos viene a la cabeza la Inteligencia Artificial, se acerque más a esos calificativos. Pero creemos que nuestro esfuerzo y nuestro reto seguirá siendo el mismo: ir de la mano de ella y aplicarla. Y lo haremos con la mirada puesta siempre en los intereses y necesidades de los clientes, con la tensión añadida de las incertidumbres relacionadas con lo radicales y rápidas que sean las novedades y con la ración extra de innovación en los procesos que necesitaremos.

Por último, la globalización, incluso con su eventual vuelta atrás parcial, las posibilidades generalizadas y variadas de prestar servicios en remoto y por organizaciones con las que no contábamos, e incluso los propios clientes como captadores de recursos, se han convertido en potentes elementos de presión competitiva. La falta de dinamismo y de reacción asegura un impacto grande y cuestiona la mera supervivencia en el mercado. Se necesitarán más que nunca personas vitalistas, inquietas y con reflejos y, en las organizaciones, procesos innovadores en la producción y prestación de servicios que, incluso, lleguen a trastocar las estructuras de costes. Creemos firmemente que disponemos de todo ello, que seremos un gran competidor y que se trasladará de manera rentable a los números.

Con mi agradecimiento a todas las personas de Altia y a nuestros clientes, que nos confían sus retos tecnológicos, les traslado este mensaje de rigor, determinación, ilusión y futuro.

Constantino Fernández

Presidente del Consejo de Administración